

Alquimia vocal

Jessica Patricia Gamiño González*
30 de noviembre de 2018

“Siempre que voy a componer (o a improvisar) es porque tengo la necesidad de decir algo”, dijo Sarmen Almond en entrevista, luego de su presentación en el Jueves de Música de Centro de Ciencias de la Complejidad (C3) de la UNAM, el pasado 22 de noviembre.

Su presentación comenzó con un *performance* donde la artista caminó por los pasillos de la planta baja del C3, al tiempo que hacía modulaciones vocales y movimientos con sus piernas y brazos: daba pasos largos, se agachaba, sacudía las manos, en momentos parecía un ave, en otros un reptil.



“Lo que te inspira (para la improvisación libre) son los impulsos que están en el espacio”, explicó Almond al preguntarle qué propició la ejecución de sus movimientos durante su presentación. Al mismo tiempo utiliza la voz para crear ambientes y producir reacciones en el público, basándose, explica la artista, en la tradición Roy Hart.

Tradición sanadora

Roy Hart fue un actor y vocalista, con estudios de inglés y psicología, nacido en Suráfrica que destacó por su amplio rango vocal. Su gran flexibilidad la alcanzó luego de entrenar en Berlín y Londres en el *Alfred Wolfsohn Voice Research Center* con una técnica desarrollada por el maestro de canto alemán Alfred Wolfsohn.

Almond refirió cómo Wolfsohn, de origen judío y traumatizado por lo vivido en las trincheras durante la Segunda Guerra Mundial, usaba la vocalización para sanar las alucinaciones acústicas que sufría. Su técnica, que originalmente se pensó como una psicoterapia fue retomada por Roy para utilizarla en teatro. De ahí surgen las llamadas “técnicas extendidas de la voz”, mismas que son utilizadas por Almond durante su *performance*.

Desde 2007, Almond se encuentra trabajando con esta tradición. La artista se ha preparado con pioneros en la técnica como Enrique Pardo, Linda Wise, y Lisa Mayer así como en el *Roy Hart Theatre* en Malérgues, al sur de Francia.

Investigación

Además de vocalista y *performer*, Almond se encuentra haciendo una investigación de tipo *practice lead research* en el Instituto Nacional de Bellas Artes donde conjunta técnicas vocales extendidas, tradición Roy Hart y nuevas tecnologías.

La investigación se llama “Alquimia vocal: técnicas extendidas de voz y nuevas tecnologías” y en ella hace una propuesta vocal-escénica de tres composiciones, lo cual será parte de sus tesis de doctorado en artes. Para realizar las composiciones utiliza un software llamado MAX/MSP con el cual puede modificar su voz en tiempo real y manipularla para crear un *performance*.



Esta investigación, explicó Almond, resulta de sus estudios de doctorado en composición y de su interés en el *performance* y la improvisación, así como del interés de generar investigación en técnicas vocales pues es escasa en países como México, específicamente en lo que Enrique Pardo llama un "*performance* vocal". Para su proyecto doctoral tiene por tutor a Jonathan Hart Makwaia, hijastro de Roy Hart radicado en New York.

Reacciones complejas

Al finalizar su presentación, que también acompañó con sonidos generados a partir del software antes mencionado, afirmó: "tienes que observar qué posibilidades te da el espacio" para llevar a cabo la improvisación libre y así poder expresarse con la voz.

Destacó que la diferencia entre la improvisación libre y la improvisación dirigida es que en la primera debes "soltar lo primero que te viene a la mente" y "adaptarte al espacio".

Para Almond, la complejidad de su presentación radica en el escucha pues, al no haber narrativa, es difícil para la audiencia entender lo que su *performance* quiere decir por lo que el asistente debe "entender lo que hay debajo", lo cual se relaciona, en cierto modo, con la tradición sanadora empleada por Hart.

*Becaria del Programa
UNAM-DGAPA-PAPIME PE308217

